

Verde Feria, Misa votiva de san José o san Paulino de Nola, obispo* o san Juan Fisher, obispo y Tomás Moro, mártires MR, p. 1205 (1197) / Lecc. II, p. 485**

Otros santos: [Tomás Moro, humanista, jurista, escritor y mártir.](#)

UN LIBRO QUE CAMBIA TODO

2 Re 22, 8-13.23,1-3; Sal 118; Mt 7. 15-20

Junto con su bisabuelo Ezequías, Josías es el único rey de Judá que merece el calificativo de rey justo en la Biblia, lo cual lo hace equiparable a David. De Josías sabemos que retoma la política reformadora de su bisabuelo. Según la narración, todo comienza porque Josías ordena la remodelación del edificio del Templo. En dichos trabajos, el sacerdote Jelcías encuentra una copia del libro de la ley, el cual después de haberlo leído, envía al rey para que también él lo lea. Los historiadores han debatido si este libro realmente existía. ¿fue una versión temprana del libro de Deuteronomio, o era un pretexto imaginado para asustar a la nación? De todas formas, Josías se focaliza en lo más importante: se da cuenta de cuánto el pueblo está lejos de lo exigido por el Señor y la necesidad de que se decida a ser fiel.

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 12, 42

Éste es el siervo prudente y fiel, a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El rey leyó delante de todo el pueblo el libro de la alianza, encontrado en el templo, y renovó la alianza en presencia del Señor.

Del segundo libro de los Reyes: 22, 8-13; 23, 1-3

Por aquel entonces, el sumo sacerdote Jilquías dijo a Safán, delegado del rey Josías: «He hallado en el templo el libro de la ley». Jilquías entregó el libro a Safán, quien lo leyó. Luego, Safán fue a ver al rey y le rindió cuentas, diciendo: «Tus siervos han fundido el dinero del templo y se lo han entregado a los encargados de las obras». Y añadió: «El sacerdote Jilquías me ha entregado un libro». Y lo leyó en presencia del rey.

Cuando el rey oyó las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestiduras y ordenó al sacerdote Jilquías; a Ajicam, hijo de Safán; a Akbor, hijo de Miqueas; al delegado Safán y a Asaías, ministro suyo: «Vayan a consultar lo que dice el Señor acerca de mí, del pueblo y de todo Judá en este libro que se ha encontrado, pues el Señor está enfurecido con nosotros, porque nuestros padres no escucharon las palabras de este libro y no cumplieron lo que en él está escrito».

Cuando ellos trajeron la respuesta, el rey convocó a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén y se dirigió hacia el templo, acompañado por los hombres de Judá y todos los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el más pequeño hasta el más grande, y les leyó el libro de la alianza, hallado en el templo. Después, de pie sobre el estrado y en presencia del Señor, renovó la alianza, comprometiéndose a seguir al Señor y a cumplir sus preceptos, normas y mandatos, con todo el corazón y toda el alma, y a poner en vigor las palabras de esta alianza, escritas en el libro. Y todo el pueblo renovó también la alianza. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118,33.34.35.36.37.40.

R/. Muéstranos, Señor, el camino de tus leyes.

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes y yo lo seguiré con cuidado. Enséñame a

cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. **R/.**

Guíame por la senda de tu ley, que es lo que quiero. Inclina mi corazón a tus preceptos, y no a la avaricia. **R/.**

Aparta mis ojos de las vanidades, dame vida con tu palabra. Mira cómo anhelo tus decretos: dame vida con tu justicia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15. 4. 5

R/. Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. **R/.**

EVANGELIO

Por sus frutos los conocerán.

Del santo Evangelio según san Mateo: 7, 15-20

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Cuidado con los falsos profetas. Se acercan a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?

Todo árbol bueno da frutos buenos y el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos y un árbol malo no puede producir frutos buenos. Todo árbol que no produce frutos buenos es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los conocerán». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre de tu Unigénito, Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

****San Paulino de Nola, obispo (Blanco) MR, p. 768 (754)***

El cónsul Paulino y su esposa, Teresa, eran dueños de grandes posesiones en Francia, España e Italia meridional. Cuando se convirtieron al cristianismo (393), renunciaron a sus bienes y se retiraron a Nola de Campania (en Italia), en donde Paulino fue elegido obispo (409). Fue obispo de Nola durante 22 años. Él afirmaba: ‘A cambio de la esperanza de los bienes celestiales he renunciado a todos mis bienes de la tierra» (355-431).

Del Común de pastores: para un obispo, MR, p. 943 (935).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste que el obispo san Paulino de Nola resplandeciera por su amor a la pobreza y el celo pastoral, concédenos, propicio, que imitemos los ejemplos de caridad de aquel cuyos méritos celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo ...

O bien:

*****Santos Juan Fisher, obispo y Tomás Moro, mártires (Rojo) MR, p. 768 (754)***

Juan Fisher (1469-1535), obispo de Rochester, y Tomás Moro, canciller de Inglaterra, fueron condenados a muerte por Enrique VIII por haberse rehusado a ratificar su divorcio y a reconocer la supremacía del rey sobre la Iglesia de Inglaterra. Ambos eran

personas muy cultas y firmes cristianos. El obispo de Rochester era un valeroso controversista.

Del Común de mártires: para varios mártires, MR, p. 925 (917).

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que has querido que el martirio sea el supremo testimonio de la fe, concédenos, por la intercesión de tus santos Juan Fisher y Tomás Moro, confirmar con una vida santa la fe que profesamos con los labios. Por nuestro Señor Jesucristo ...